



DOCUMENTOS

Desafíos de las ciencias sociales en América Latina hoy

A propósito del discurso del presidente Correa

Jorge Rovira Mas

Resumen

El autor señala, a partir del discurso del presidente de Ecuador Rafael Correa en el 50º aniversario de FLACSO, los múltiples desafíos que enfrentan las ciencias sociales latinoamericanas. La recuperación crítica de lo producido en el pasado en las ciencias sociales de la región (tradicción que se interrumpe durante los períodos de dictadura), el análisis de la dependencia académica respecto a la teoría elaborada en los países centrales y la reafirmación de la producción teórica a partir de valores de calidad, espíritu crítico y pertinencia son algunos de estos desafíos. Así, las ciencias sociales podrán ser utilizadas como herramienta teórica para influir en la modificación de la realidad concreta de la región.

Abstract

Having as a source the speech of the President of Ecuador Rafael Correa in the fiftieth anniversary of FLACSO, the author points out the several challenges faced by Latin American Social Sciences nowadays. The critical recovery of past production in Social Sciences from the region (tradition that was interrupted during dictatorships), the analysis of academic dependence regarding the theory elaborated in the central countries and the reaffirmation of theoretical production based on values such as quality, critical attitude, and relevance, are some of those challenges. Thus, Social Sciences may be used as a theoretical tool to affect the modification of the actual circumstances of the region.

CyE

Año I
Nº 1
Junio
2008

Jorge Rovira Mas

PhD en Sociología. Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales y docente en el Programa Centroamericano de Maestría en Sociología, Universidad de Costa Rica.

PhD in Sociology. Researcher at the Social Research Institute and teacher at the Central American Program of Master's in Sociology, University of Costa Rica.

Palabras clave

1| Ciencias Sociales 2| América Latina 3| Pensamiento Crítico 4| Dependencia
5| Producción de Conocimiento

Keywords

1| Social Sciences 2| Latin America 3| Critical Thinking 4| Dependence
5| Knowledge Production

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

ROVIRA MAS, Jorge. Desafíos de las ciencias sociales en América Latina hoy. A propósito del discurso del presidente Correa. *Crítica y Emancipación*, (1): 267-273, junio 2008.

Desafíos de las ciencias sociales en América Latina hoy

A propósito del discurso del presidente Correa

CyE
Año I
Nº 1
Junio
2008

La exitosa realización del Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales en la ciudad de Quito (Ecuador) durante los días 29 al 31 de octubre de 2007, convocado para conmemorar los cincuenta años del establecimiento de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), contó en su acto oficial de inauguración con la presencia del presidente ecuatoriano, el Dr. Rafael Correa Delgado, cuyo discurso, mucho más que meramente protocolario, el Colectivo Editorial de *Crítica y Emancipación* ha considerado importante insertar en este primer número de la revista.

Debe destacarse el hecho de que a la fórmula oficial se le sumara la circunstancia de que el presidente hubiera colaborado con la Sede Ecuador de la FLACSO, como parte del equipo que diseñó su programa de Doctorado en Economía. Correa, quien nació en 1963, cuenta con un título en dicha disciplina por la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, una maestría por la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y un doctorado por la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign (Estados Unidos). Forma parte de una nueva generación de académicos y políticos que combinan una sólida y variada formación universitaria con un agudo espíritu crítico frente a los resultados alcanzados por la evolución socioeconómica de inspiración neoliberal seguida por América Latina en el transcurso del último cuarto de siglo.

El texto de Correa vuelve a plantear esa *pregunta fundamental* que de tiempo en tiempo retorna al primer plano de una comunidad científica, por más que transcurran períodos durante los cuales se den por sobrentendidas y por obvias algunas respuestas: “¿Qué es lo que en rigor justifica la existencia y desarrollo de las ciencias sociales?”. O, dicho de modo aún más acuciante y pertinente: ¿qué es lo que justifica a la ciencia social en América Latina, en particular hoy? Reconocido el hecho de que puede haber variadas contestaciones al interrogante, la más evidente de ellas, es decir, el reconocimiento de su potencial para producir colectivamente un conocimiento preciso y

riguroso de la realidad social y así facilitar acciones transformadoras de ella, esta respuesta, más allá de lo que sugiere Correa, no resuelve en su segunda parte el trasfondo final de la cuestión. Y no lo hace porque no puede lograrlo, porque la dirección que podría seguir la acción transformadora no se deduce meramente del diagnóstico que se haga, en última instancia, de la realidad, por más fiel que este pudiera llegar a ser. Exige más que esto, demanda concepciones del mundo y un repertorio de valores jerarquizados y constituidos a partir de ellas, desde los cuales seleccionar y orientar las alternativas de cambio social. Sin embargo, el replanteo de la pregunta que realiza Correa, que él propone como un prolegómeno para indagar sobre las condiciones de posibilidad para una ciencia social pertinente y efectiva en nuestra región, lo cual le otorgaría viabilidad a la consideración de alternativas de desarrollo mejores a las prevalecientes, reaviva en buen momento una interpelación básica y primaria a la cual es indispensable regresar una y otra vez.

Un segundo recordatorio, lleno de sentido de oportunidad que se halla en este texto, proviene de la forma en que se ha venido debilitando el proceso crítico de acumulación teórica que se había venido gestando en las ciencias sociales latinoamericanas, desde ellas y sobre la propia producción teórica regional.

Si se quisiera insinuar, aunque fuese de modo preliminar y muy grueso en sus perfiles, cuáles han sido las principales generaciones de científicos sociales habidas hasta la fecha en la región, podríamos plantear lo siguiente. La primera, la que fuera instituyente de las disciplinas bajo criterios y parámetros modernos, se conformó con figuras como Germani, Medina Echavarría, Florestan Fernandes y Prebisch, entre varios otros muy influyentes. En ella adquirió relevancia la teoría de la modernización, pero igualmente hubo algunos entre dichas figuras que generaron las primeras críticas y propuestas de alternativas a dicho enfoque del desarrollo, correspondiéndole a Prebisch un lugar sobresaliente por el alcance y la complejidad del paradigma centro-periferia en versión estructuralista que elaboró.

La siguiente generación, cuyos miembros nacieron durante los años treinta del siglo XX, la de Cardoso, Marini, dos Santos, Bambirra, González Casanova (1922), Torres Rivas, Cueva, Gérard Pierre-Charles, entre tantos que podríamos también nombrar aquí, tuvo en su haber como generación el elaborar y diseminar la que ha sido la contribución teórica crítica de mayor envergadura concebida desde la región: *la teoría de la dependencia*. Algunos de ellos realizaron su aporte precisamente por haber sido capaces de proponer una crítica de la crítica (y no sólo desde cierta perspectiva marxista).

El diálogo y la crítica, tanto intergeneracional como intrageneracional, fueron profusos, sobre todo si se toma en consideración que la academia de entonces era incipiente, con instituciones y prácticas científicas apenas emergentes, en la cual había algunos bolsones un poco más institucionalizados en ciertos lugares de la región (Santiago de Chile será siempre vinculado a esos primeros momentos, México lo sería después). Pero hay tres *valores* principales en la evolución de nuestras disciplinas que estuvieron asociados a estas primeras etapas, aunque no sin múltiples tensiones con otros: me refiero a los valores de la *calidad*, la *pertinencia* y la *crítica teórica*

¿Cuál es la forma de producción del conocimiento que parece funcionar en la academia de América Latina?

acumulativa en el proceso de desarrollo y fortalecimiento de las ciencias sociales latinoamericanas.

La tercera generación ha sido aquella nacida entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y los últimos años de la siguiente década. Logró formarse en una academia aún en un primer estadio de maduración, al calor también de los debates políticos que atravesaban la dinámica del desarrollo regional (calificada por Theotonio dos Santos como la alternativa entre socialismo o fascismo). Sin embargo, muy pronto, bajo el contexto de la arremetida autoritaria de las fuerzas conservadoras que empezaron a dominar *manu militari* en los años setenta (tras la dictadura brasileña iniciada en 1964), esta generación vivió en carne propia la alteración del clima universitario, intelectual y cultural en una dirección muy retardataria. Dichas fuerzas buscaron incluso liquidar en varias sociedades la evolución universitaria precedente. Un rasgo de ella no fue, como podría pensarse superficialmente, la ausencia de *calidad* en sus empeños (muchos emigraron y se formaron bien en universidades del extranjero). Lo que más se debilitó entonces fue el *proceso crítico y acumulativo de producción teórica a partir de ciertos valores* (particularmente en términos de la búsqueda del desarrollo y de la construcción de una sociedad menos desigual, más justa y más equilibrada) que se había venido generando con el andar de estas disciplinas en América Latina hasta aquellos días.

La cuarta generación de científicos sociales latinoamericanos es precisamente dentro de la cual hay que situar al presidente Correa de Ecuador, aquella nacida a partir de los años sesenta. Se formó en un entorno intelectual, científico y cultural en cuyo seno la arremetida neoliberal cobraba fuerza y tendía a institucionalizarse, en términos teóricos en sus distintas variantes, en el medio académico. Su carencia destacada como generación se sustenta en el desconocimiento del mencionado proceso antecedente de desarrollo teórico y en su desvinculación acrítica de él, y desde luego en todas las implicaciones teóricas y políticas que esta clausura ha provocado tanto para el desarrollo disciplinario como para el histórico y social.

De aquí que la llamada de atención del presidente ecuatoriano, una vez abonada la debida contextualización precedente y en tanto que miembro de esta cuarta generación, posea mucha actualidad y significación: “no se trata de un retorno acrítico del pasado sino de una recuperación más justa de un legado que no ha sido suficientemente valorado”, nos dice Correa. Es fundamental para las ciencias sociales que hoy se enseñan en América Latina recuperar y procesar los vínculos y las contradicciones entre el desarrollo acumulativo pasado que hubo en ellas desde el punto de vista teórico y la enseñanza actual de las teorías sociales.

Finalmente, un tercer aspecto al cual quiero referirme y que parece surgir del discurso de Correa, íntimamente conectado con el anterior, radica en una cuestión que, si bien no aparece así literalmente en su texto, se puede colegir sin dificultad de él y a la cual habría que otorgarle toda la importancia que merece: es la ausencia de una sociología del conocimiento en América Latina. Lejos de ser exclusivamente una tarea científica, lo es con implicaciones políticas significativas. Una sociología del conocimiento que nos dé cuenta del complejo proceso histórico de *dependencia académica* que se ha venido instalando y reproduciendo en la región a lo largo de los anteriores veinticinco años y a partir del cual dos tendencias en materia teórica se han venido decantando. Por un lado, la desvinculación de la enseñanza teórica actual respecto de la producción teórica inicial y su desconocimiento, a lo cual ya se aludió; y, por otro, el predominio o la influencia desproporcionada de las distintas modalidades del pensamiento de inspiración neoliberal y de su estilo académico. Las derivaciones de ambos procesos, dicho sea una vez más, son inmensas en diversos ámbitos (científicos, intelectuales, culturales y políticos) pero los científicos sociales latinoamericanos, obnubilados como hemos estado por el aluvión neoliberal, no hemos sido capaces aún de elaborar una mejor comprensión de la dependencia académica y sus implicacio-

nes. Es a ello a lo que se refiere Correa en su discurso cuando insiste en que se conozca “la economía política de las teorías dominantes en las ciencias sociales”, sobre lo cual se hace la siguiente pregunta: “¿cuál es la forma de producción del conocimiento que parece funcionar en la academia de América Latina?”, y habría que agregar: ¿cómo es que opera?, ¿cómo es que se ha venido reproduciendo?

Quisiera concluir estos breves comentarios sobre el discurso del presidente Correa en el Congreso de Quito de la FLACSO haciendo énfasis en lo que parecen ser algunos de los desafíos fundamentales que tienen hoy las ciencias sociales en América Latina. El primero de ellos, el desentrañar los mecanismos de reproducción de la *dependencia académica* y el análisis de sus consecuencias; el segundo, la revitalización y revalorización del proceso productivo y acumulativo de índole teórica desde la región, que recupere críticamente lo que en el pasado se elaboró y que lo conecte con la producción teórica del presente; y el tercero, la reafirmación del crecimiento y la maduración de nuestras disciplinas a partir de valores como la *calidad*, el *espíritu crítico* y la *pertinencia*, que naturalmente comporta la adecuada apreciación de la producción teórica desde la región y sobre ella.